

# Argentina: ¿rige lo del genocidio cultural?

por Gregorio SELSER

A mediados de 1979, en el curso de un debate entre escritores que acogió en sus páginas el matutino *Clarín*, de Buenos Aires, la prestigiosa poetisa y escritora María Elena Walsh mencionó, entre otros conceptos de hondura intelectual, el "genocidio cultural" que estaba padeciendo la Argentina.

No muchas semanas más tarde estalló el escándalo promovido por una revelación casual que durante una entrevista por radiofonia hizo el escritor Ernesto Sábato: estaba percibiendo del Estado una "pensión por retiro" cuyo monto, por exiguo, ni siquiera le bastaba para pagar los sellos postales que mensualmente debía erogar por su correspondencia privada.

## "EN UNO DE LOS MEJORES PAISES DEL MUNDO"

Tomamos como punto inicial de referencia para nuestras reflexiones, los dos indicios precedentes, por la repercusión que en su momento tuvieron en el mundillo intelectual argentino. Y de ellos nos valemos como muletas para auxiliarnos en una suerte de recuento que nos sugiere la lectura del texto publicitario que el régimen militar insertó, a doble página, el 6 de julio corriente, en cuatro periódicos de Buenos Aires que leemos habitualmente: *La Prensa*, *La Nación*, *Clarín* y *La Opinión*.

El título de la publicidad oficial dice: "Hoy los argentinos vivimos en uno de los mejores países del mundo". En letras de tipo menor, el subtítulo general hace las siguientes afirmaciones: "En un mundo superpoblado, un país donde falta gente. En un mundo hambriento, un país con alimentos. En un mundo en crisis energética, un país con petróleo. En un mundo violento, un país que ganó la paz. Estamos de acuerdo, la Argentina no es el paraíso terrenal. Pero bien puede ser el mejor país de la Tierra. Analicemos".

El aviso paga despliega acto seguido, con frases cortas, las razones que abonan la autosatisfacción proclamada. Está dividido por temas: "Alimento", "Trabajo", "Convivencia", "Energía", "Seguridad", "Vida familiar", "Educación y cultura", "Libertad", "Seguridad", "Bellezas naturales" y "Soberanía". Como colofón, el anuncio pregunta en letras mayores: "¿Y por qué tenemos problemas?" No proporciona a los lectores respuesta.

Se los respetaba y codiciaba en razón de su formación, su capacitación y su eficacia. Este fue un milagro que sobrevino en vinculación con el respeto en que se tuvo a los maestros. En cuanto la libertad de cátedra fue cercenada o anulada por los sucesivos cataclismos políticos —alguno de muy reciente data y las universidades —como también ocurrió en Chile— comenzaron a ser presididas por militares o por civiles que eran designados por militares, el nivel de los egresados tiene puntual relación con el nivel de los profesores: licenciaturas y doctorados se han inferiorizado, en promedio, hasta grados jamás antes observados en nuestras universidades.

Desde hace por lo menos tres años, el debate sobre lo que debe ser la enseñanza media y la superior, que sólo en parte recogen periódicos como *Clarín* y *La Nación*, escande la obligación de discutir lo que ellas son en estos momentos. El más reciente de los episodios vinculados a esta deplorable inferiorización de nuestra cultura universitaria está registrado en *Clarín* (4 de julio, p. 32): El arzobispo de La Plata y gran canciller de la Universidad Católica de la misma ciudad, monseñor Antonio Plaza, disgustado porque el ministro de Cultura y Educación no cedió ante uno de sus tantos requerimientos mercantilistas vinculados a la constitución de "subsedes" universitarias destinadas a captar alumnos (y los aranceles consiguientes), amenazó públicamente a su oponente: "El ministro Juan Rafael Llerena Amadeo deberá rendir cuentas por su actitud en ésta o en la otra vida".

## SANTAS Y CONFESIONALES FURIAS

Monseñor Plaza, que con su intemperancia recuerda las "santas furias" del padre Castañeda, un clérigo ultramontano de principios de siglo XIX, es el mismo que apenas unas semanas antes, también por disputas relacionadas con el botín de la enseñanza universitaria, denunció públicamente al rector de la Universidad Nacional de La Plata, acusándolo de proteger a profesores "comunistas". Afortunadamente para el denunciado, su "curriculum vitae" que había justificado su designación para el cargo por los militares, le puso a salvo de la insidiosa imputación: todos los catedráticos "comunistas", si es que alguna vez los hubo, habían sido expulsados por la llamada "Misión Ivanishevich" a fines de 1974, con intervención activa del rector ahora imputado. A continuación el país asistió asombrado al intercambio de exabruptos, que culminó con el reto increíble: monseñor Plaza debía dar los nombres de los profesores por él clasificados como "comunistas". El arzobispo no respondió.

## EDUCACION Y CULTURA

Elegimos comentar el capítulo "Educación y cultura", proveyendo, para una mayor comprensión del análisis, la reproducción exacta de los puntos que el anuncio menciona para fundamentar las razones de su regocijo:

"La educación primaria, obligatoria y gratuita, siempre fue una prioridad nacional.

"El índice de escuelas, en relación con la población, es el más elevado del mundo.

"Superior al de Suecia, los Estados Unidos e Inglaterra, que siguen, en este orden, detrás de la Argentina.

"En 1621 fue fundada la primera Universidad del país.

"Actualmente, hay más de 450.000 alumnos cursando estudios superiores.

"Y los profesionales argentinos son conocidos, respetados y codiciados en todo el mundo.

"Nuestros principales escritores han sido traducidos a los más diversos idiomas y nuestra música es apreciada en todos los rincones del planeta.

"La Argentina posee la mayor actividad editorial de Hispanoamérica.

"Y Buenos Aires es el mayor centro editorial de la lengua castellana, que es, después de la inglesa, la de mayor difusión internacional.

"La Argentina tiene, en relación a su población, la mayor cantidad de cines y teatros.

"Ofreciendo, en forma gratuita, más eventos culturales que cualquier otro país."

### EL JUEGO DE "CIERTO O FALSO"

Se podría comenzar por desarmar el andamiaje de este hilván de excelcitudes apelando al conocido juego de "cierto o falso", y aceptando, por comenzar, que es cierto que, como "eventos" (del latín "eventus", acontecimiento imprevisto), los sucesos culturales son en Argentina "acontecimientos imprevistos" cuya gratuidad no es necesariamente garantía de que produzcan en mayor número que en "cualquier otro país".

Como residente en México desde hace más de tres años y por circunstancias derivadas de mi labor universitaria y periodística, puedo afirmar que el cotejo diario de los periódicos argentinos antes citados y de otros cinco que consulto cotidianamente en esta capital ("Excelsior", "El Día", "Uno más Uno", "El Nacional" y "El Universal"), surge una abrumadora mayoría, en favor de México, tanto para actos artísticos y culturales gratuitos, como para de entrada paga. En este último caso, la publicidad diaria que de tales actos (conciertos musicales, representaciones de teatro, ópera y cine, conferencias y exposiciones, seminarios y debates) realizan respectivamente el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), sigue despertando mi admiración como desde el primer día de mi residencia. Simple dato accesorio: los estudiantes y profesores de secundaria y universitaria, gozan de un precio más reducido.

La aseveración de que "la educación primaria, obligatoria y gratuita, siempre fue una prioridad nacional", contiene una implicancia semifalsa, por omisión: es cierto que fue una prioridad nacional en la que ha sido sustraída otra característica histórica, "laica"; pero si lo fue, hoy ya no lo es, como tampoco es cierto lo de que el índice de escuelas, en relación con la población, sea el más elevado del mundo. Y puesto que para semejante aseveración no se acompaña la prueba de la estadística, nos sentimos dispensados de aportar la comprobación que refute aquel aserto, al menos por ahora.

### "RESPECTADOS Y CODICIADOS"

También contiene elementos inciertos la afirmación respecto de los "profesionales argentinos". El tiempo presente debe ser otra vez reemplazado por el tiempo pasado. La calidad y la cantidad de los egresados de nuestras altas casas de estudio fueron efectivamente un legítimo motivo de orgullo

El deterioro de los valores que otrora fueron la característica de las universidades argentinas data de principios de la década de 1960, cuando comenzaron a proliferar las universidades privadas, en su inmensa mayoría de signo confesional, en abierta competencia con las del Estado. Como la connotación "privada" era elitista desde que debía pagarse por la inscripción y por los cursos, surgió la inevitable colisión entre las capas de las burguesías media y superior y los núcleos profesoraes de signo religioso preconcliliar y de ideología conservadora y de derecha. Si a cambio de estos nuevos ingredientes el resultado obtenido hubiera sido promisorio, podría haberse justificado la mudanza. Nada hubo empero, en los resultados comprobables, que sugiera otra cosa que una frustración nacional más.

### ¿MAYOR CENTRO EDITORIAL?

Las inexactitudes más llamativas de este capítulo destinado a la educación y la cultura, son las afirmaciones de que Argentina "posee la mayor actividad editorial de Hispanoamérica" y de que "Buenos Aires es el mayor centro editorial de la lengua castellana".

Argentina y Buenos Aires lo fueron, en verdad, en la década de 1960, en tiempos en que la Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA) fue uno de los puntales del llamado "boom" editorial latinoamericano. De nuevo bastaría con remitirnos a la comparación de qué clase de autores y títulos y qué magnitudes de producción se registran en las páginas —generalmente dominicales— de notas bibliográficas y de publicidad de libros, en México y en Argentina, para deducir, sin auxilio de estadísticas más acuciosas, que también en la industria editorial el régimen militar cumplió una misión depredata, en desmedro de la cultura y la educación.

Hasta junio de 1966 EUDEBA por sí sola había editado (en menos de cuatro años), 800 títulos que sumaron millones de ejemplares. Desde que la dictadura del general Juan C. Onganía inició el ciclo de las intervenciones militares y burocráticas (julio de 1966) hasta ahora —14 años de involución— los títulos editados o reeditados no superaron el centenar y se limitaron a un modesto tiraje total de decenas de millares de copias. El más reciente de los anuncios publicitarios de EUDEBA, aparecido en *La Prensa* (22 de junio de 1980), "presenta su plan de extensión cultural integrado por obras que expresan los valores de la cultura de Occidente a través del pensamiento más actual y del más alto nivel".

Mal parado queda Occidente de este muestrario, que incluye "La dimensión teológica del hombre", de Rovalletti; "Origen y desarrollo del castrismo", de Llerena; "El social —capitalismo", de Giscard D'Estaing; "El orden del futuro" de Ludwig Erhard; y títulos de Lord Hailsham, Wilhelm, Cline y Hayek, entre otros. Se trata de una mezcla de religión medieval, economía libre de mercado, anticomunismo primario —profesional y modelos de libreempresismo. EUDEBA se ha convertido así en el eco lógico de la mentalidad pretoriana que preside los destinos del país.

En contraste con esta pobreza que es hermana de la que se ofrece como mercancía en el resto de las empresas editoras argentinas, México y España ocupan con cada vez mayor dignidad el espacio vacío que generaron el temor, las amenazas, las clausuras de editoriales y librerías, la quema pública o secreta de libros, el asesinato de escritores y periodistas, el ostracismo de poetas y literatos y la estampida de artistas creadores, y de toda una piéyade de maestros y profesores de universidades.

La cultura argentina (sin desmedro de casos aislados que son minoría) se ha refugiado en el exterior. Lo que queda de ella dentro del país, estimable y rico, no tiene posibilidades de expresión. Hay justificado miedo. No hay mejor y más sintética descripción del fenómeno que la de María Elena Walsh: "genocidio cultural".